

la capacidad electoral del estudiante para aquellas cosas en las que el sufragio no sea un contrasentido, no se debe dar al estudiante, en la Universidad, una representación ilógica, fuente de disturbios y esencialmente opuesta a lo que constituye por naturaleza el régimen universitario.

## III

—Una palabra, don Elías...

—¡Pero ustedes van a fastidiar a su público!

—Asunto de un momento. ¿Qué le parece la respuesta que da al Dr. Figueredo nuestra Academia de la Lengua?

—No me gusta. Subraye usted, la cuestión es de gusto. El hecho de que el influjo de la tradición prosódica se haya debilitado, no es para regocijarse. Admiro a los que hablan con claridad, con precisión y agradablemente. Ejemplo: Lamartine en *Graciela*.

Entre los empleos del sufijo *ado*, el desgraciado es ese de formar sustantivos con significativos de conjunto, cuerpo o serie. Las expresiones: el alcantarillado, el discipulado, el patriciado, el estudiantado, etc., no tienen ventaja alguna sobre: las alcantarillas, los discípulos, los patricios, los estudiantes, etc. Ni siquiera son más breves. Con ellas, en lugar de enriquecerse la lengua, se ha afeado y empobrecido fonéticamente.

## IV

—¿En qué piensa?, pregunto el 14 de julio a un antiguo militar francés, de semblante ensombrecido.

—Pienso en las dos manifestaciones—la fascista y la comunista—que están verificándose hoy en París. Este no es el 14 de cuando yo era joven. Las cosas han cambiado mucho y yo también. ¡Qué aberración!